

Reflexiones Bíblicas

1 DE CENIZAS A BELLEZA: EDUCAR

Isaías 61:1–4 nos invita a contemplar el corazón tierno de Dios hacia un mundo herido. El profeta habla de Aquel ungido por el Espíritu, enviado para anunciar buenas nuevas a los pobres, vendar a los quebrantados de corazón, proclamar libertad a los cautivos y consolar a los que lloran.

Estas no son palabras lejanas. Revelan el carácter de Dios: misericordioso, atento y compasivo. Como cristianos, escuchamos en este pasaje la voz y la misión de Jesús, quien se acercó a los que sufrían y ofreció sanación, dignidad y esperanza.

La educación es una de las muchas formas en que Dios lleva este tipo de restauración a las personas y a las comunidades. Los servidores globales y los colaboradores ministeriales de International Ministries (IM) capacitan a personas de todo el mundo, dotándolas de conocimientos y habilidades. Sin embargo, la educación no es simplemente la transmisión de información o métodos; es cultivar a personas cuyos corazones están siendo moldeados por el amor y la compasión de Cristo. Cuando los líderes son capacitados para escuchar con atención, servir con humildad, orar con fidelidad y responder con sabiduría, se convierten en instrumentos de la gracia de Dios tanto para sus congregaciones como para sus comunidades.

Esta visión es el eje central del programa de Maestría en Estudios Teológicos para Latinos/as, el cual capacita a líderes en América Latina y el Caribe. Durante los últimos 10 años, IM ha colaborado con el Seminario Teológico de Palmer para ofrecer un programa en línea, impartido totalmente en español, económicamente asequible y accesible para los colaboradores del ministerio en sus propios países. Los estudiantes reciben una formación integral que los capacita para atender las necesidades espirituales, emocionales y sociales de sus propias comunidades.

A través del Club de Niñas Talita Cumi, vemos que la educación no se limita a las aulas formales ni a los programas académicos. Aquí, las mentoras fieles se dedican a las niñas, discipulándolas, animándolas, y guiándolas. Muchas niñas llegan cargando un dolor oculto. A través de las Escrituras, la amistad y un cuidado compasivo, comienzan a descubrir que son profundamente amadas por Dios. Poco a poco, las cenizas dan paso a la belleza, el duelo da paso al consuelo y el miedo da paso a la esperanza. Esta es la obra restauradora de Dios.

Escrito por Adalia Gutiérrez Lee, directora de la zona Iberoamérica y el Caribe

Vemos esta misma visión holística y restauradora en acción en Sudáfrica a través del ministerio de los servidores globales Anita y Rick Gutiérrez. Aprovechando su experiencia en medicina familiar, capacitan a los promotores de salud locales para abordar enfermedades relacionadas con el estilo de vida dentro de sus propias comunidades. Estos promotores también reciben formación en nutrición, horticultura, cría de aves de corral y propagación de árboles frutales. Dotados de conocimientos prácticos y del deseo de servir al prójimo, están capacitados para enseñar a los demás. Esto genera nuevas oportunidades para lograr familias más sanas y comunidades más fuertes.

Isaías nos recuerda que aquellos a quienes Dios restaura reconstruirán lo que se ha roto. A través de la educación, los líderes, mentores, jóvenes y promotores de salud son formados, capacitados y empoderados para convertirse en una bendición para los demás.

Que Dios continúe ministrando a cada uno de nosotros y a través de nosotros, creando un efecto multiplicador de restauración que se extienda de una vida y una generación a la siguiente.



Reflexiones Bíblicas

2 DE CENIZAS A BELLEZA: SANAR

Isaías 61:1 (RVC) dice:

“El espíritu de Dios el Señor está sobre mí. Sí, el Señor me ha ungido; me ha enviado a proclamar buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a anunciar libertad a los cautivos, y liberación a los prisioneros.”

Durante la mayor parte de mi vida adulta, interpreté la frase “sanar a los de corazón quebrantado” como consuelo emocional para quienes están tristes o de luto. Sin embargo, al escuchar las historias de nuestros hermanos y hermanas en el Sur de Asia, mis ojos se han abierto a un significado mucho más profundo y completo. En lugares donde el acceso a la atención médica es limitado o demasiado costoso, las enfermedades graves se vuelven desgarradoras. Lo que podría parecer una infección sencilla puede convertirse en algo mortal.

Esta también era la realidad en los tiempos de Jesús. En los Evangelios vemos cómo Jesús sanaba a muchas personas. La mayoría eran gente común—obreros del día, agricultores—personas que no tenían los medios para pagar un médico. Lucas escribe: “Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades se los llevaban, y él ponía sus manos sobre cada uno de ellos y los sanaba.” (4:40). Los percibimos como multitudes, pero cada persona tenía su propia identidad e historia.

Lucas no entra en detalles, pero podemos imaginarlos: un hombre que ya no podía labrar la tierra; una mujer que no podía cuidar a sus hijos; un hijo único que representaba la esperanza de sus padres y de su futuro. Sus enfermedades afectaban profundamente a toda la familia. Jesús los sanó a todos con tan solo un toque, restaurándolos y reintegrándolos a su comunidad, a su familia y a la vida misma.

Hoy día, los socios y servidores globales de IM siguen el ministerio de sanidad de Jesús. Anita y Rick Gutiérrez capacitan y preparan a promotores de salud en Sudáfrica. Ellos combaten enfermedades relacionadas con el estilo de vida, como el VIH/ SIDA, la presión alta, enfermedades arteriales y del corazón, la diabetes y la malaria. En el Sur de Asia, médicos y enfermeras establecen clínicas para brindar atención en áreas remotas. En muchos de estos lugares, llegar al hospital más cercano puede tomar un día entero caminando, o más. Allí, los cristianos oran

Escrito por IM Equipo de misión mundial

por sanidad en el nombre de Jesús, y se gozan al ver cómo sus vecinos pasan de estar al borde de la muerte a recuperar fuerzas y vida. Pastores han sido arrestados por orar de esta manera en algunos lugares donde el cristianismo es recibido con hostilidad. Aun así, con fe, continúan orando.

La sanidad emocional y psicológica también es una parte esencial del ministerio de los servidores globales y colaboradores de IM. Kit Ripley sirve a través de Cornerstone Counseling Foundation, ofreciendo consejería clínica de salud mental y arte-terapia a sobrevivientes de traumas en Tailandia y en comunidades tribales. Por su parte, Mylinda Baits trabaja con líderes siervos y con aquellos que están haciendo el trabajo difícil de rescate, ayuda y restauración. Ella crea espacios donde estas personas pueden ser cuidadas y renovadas.

La obra sanadora de Jesús sigue viva hoy a través de los servidores globales, socios y voluntarios de IM. Su labor ofrece a las personas un futuro con esperanza y sanación para aquellos con corazones quebrantados. De las cenizas de enfermedades emocionales, psicológicas y físicas, las vidas son transformadas, y vida nueva florece.



3 DE CENIZAS A BELLEZA: RESTAURAR

Lea Isaías 61:1–4.

Reconocemos estas palabras del profeta Isaías como las que Jesús leyó en la sinagoga en Nazaret, al comienzo de su ministerio. Fue este pasaje el que Jesús declaró como su misión. La restauración es la obra del reino de Dios. Cuando el Espíritu de Dios está obrando, vemos restauración. Puede manifestarse por medio de sanidad, liberación, o en el ministerio tanto a individuos como a comunidades.

En última instancia, Jesús no viene simplemente a restaurar las cosas como eran antes, sino a llevarlas a como fueron creadas para ser. En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia. Como seguidores de Cristo a través de todas las generaciones desde entonces, hemos sido llamados y capacitados para unirnos a Jesús en su misión de restauración.

A lo largo de la historia de los servidores globales, hemos escuchado incontables historias de personas en situaciones sin esperanza. Sin embargo, han experimentado una liberación y una sanidad que conducen a la restauración de la vida, la dignidad, la capacidad de actuar por sí mismos y la influencia.

*Escrito por Rev. Shawn Zambrows,
First Baptist Church of Redlands, CA*

Esta restauración toma muchas formas: una víctima de la trata humana que encuentra libertad y un medio de sustento; una comunidad que utiliza la agricultura sostenible para mejorar la salud física y económica de todos; o el levantar líderes que comparten las Buenas Nuevas de Jesucristo, estableciendo comunidades de fe y dejando una huella en vidas y vecindarios alrededor del mundo.

La restauración también puede implicar entrar en lugares de conflicto para capacitar a otros a trabajar juntos por una paz duradera—incluso entre personas que se han tenido rencor por generaciones. O puede incluir ayudar a individuos y familias desplazadas a construir nuevos hogares y salir adelante después de haber sido obligados a dejar su tierra debido al peligro, la violencia, la guerra o la destrucción.

De todas estas maneras y muchas más, hemos visto a Dios obrar a través de las personas de IM y sus colaboradores internacionales. Ellos están comprometidos con la obra de restauración que encontramos en la misión de Jesucristo. Es evidente que esta obra de restauración proviene del Espíritu Santo: se ve en la alegría en la vida de quienes participan, aún en medio de lo que parece imposible. Se nota en la creatividad y la innovación de su labor, y en las vidas y comunidades transformadas.

La obra restauradora de Dios continuará de generación en generación, a medida que las personas restauradas se convierten en instrumentos para restaurar a otros.



Preguntas para las Reflexiones Bíblicas

Escrito por jóvenes adultos de toda nuestra familia Bautista Americana.

EDUCAR

- 1) Isaías 61 refleja las promesas de restauración de Dios. A menudo, Dios utiliza a personas-maestros, mentores, incluso familia y amigos-para llevar esa restauración a la vida de otros.
En tu vida, ¿quién ha sido utilizado por Dios para alentar tu fe y crecimiento? ¿Cómo su dedicación a ti ha moldeado tu vida y reflejado la obra restauradora de Dios?
- 2) La educación es más que una transferencia de conocimiento. La educación es una forma en la que Dios equipa a las personas para servir a otros y para participar en la obra de restauración. Las personas que sirven en los ministerios destacados entrenan a líderes, ofrecen mentoría a niñas, y equipan a los promotores de salud, para que ellos entonces salgan y fortalezcan a sus comunidades.
¿Qué conocimiento, destrezas, experiencias, o dones te ha dado Dios que pudieran alentar o equipar a otros? ¿Dónde pudiera Dios estar invitándote a invertir en el crecimiento de otra persona?
- 3) El pasaje de Isaías nos recuerda que aquellos a quienes Dios restaura ayudarán a reconstruir lo que ha sido quebrantado. A través de la educación, la mentoría y el discipulado, las personas son equipadas para llevar esperanza y sanidad a las futuras generaciones.
¿Qué papel único juega la educación en lograr que la transformación sea sostenible y generacional? ¿Dónde ves una necesidad de restauración en tu comunidad, iglesia o relaciones, y cómo pudiera Dios estar llamándote a participar en la obra de restauración en esa área?



VÍDEO:

Descubra cómo el programa los Promotores de Salud educa a los miembros de la comunidad en Sudáfrica.

SANAR

- 1) El pasaje de Isaías 61 habla sobre la sanación de los quebrantados de corazón. Muchas personas entienden el quebrantamiento del corazón como dolor emocional, tal como tristeza o luto, pero también puede ser el resultado de enfermedad física, trauma y sufrimiento.

¿Cómo cambia este entendimiento más amplio de "los quebrantados de corazón" la manera en que lees Isaías 61? ¿Qué tipos de quebrantamiento crees que Dios está especialmente llamando a la Iglesia a identificar y atender hoy?

- 2) En Lucas 4:40, personas con todo tipo de enfermedades vinieron a Jesús buscando sanidad. Aunque Lucas describe a una multitud, cada persona tenía su propia historia, dificultad, y esperanza para el futuro. Jesús respondió con compasión, atendiendo a la persona en su totalidad y restaurándola a su familia, comunidad, y vida.

¿Cómo reta el ejemplo de Jesús la manera en que ves a quienes están sufriendo? Piensa en alguien en tu vida que pudiera estar cargando una carga oculta. ¿De qué manera pudiera Dios estar invitándote a ofrecer compasión, aliento, apoyo práctico o intercesión?

- 3) Isaías 61 señala que la misión de Dios es traer buenas nuevas, libertad y sanidad a los quebrantados de corazón. Los servidores y socios globales de IM continúan el ministerio de sanidad de Jesús mediante atención médica, recuperación de trauma, entrenamiento de salud comunitaria, y oración fiel.

¿En qué áreas puedes ver a Dios traer sanidad y restauración en tu iglesia, comunidad o en el mundo hoy? ¿Quiénes son las personas en tu vida involucradas en este tipo de obra de sanidad, y cómo puedes apoyarlas, alentarlas y orar por ellas?

RESTAURAR

- 1) En Levítico 25, Dios instruyó al pueblo de Israel a guardar el año de jubileo, también conocido como el Año Favorable del Señor, cada cincuenta años. Este era un año para descansar la tierra, perdonar deudas y liberar a los esclavos. Isaías 61 apunta hacia el cumplimiento futuro de estas promesas, y en Lucas 4:16-21 Jesús declara que él será quien las cumplirá.

¿De qué manera demostró Jesús la restauración, y dónde encuentras los temas de descanso, perdón y liberación en su ministerio? ¿De qué manera se conectan estos temas al ministerio o rol al que Dios te ha llamado?

- 2) El cumplimiento de Isaías 61 por parte de Jesús fue más que palabras. A lo largo de su ministerio, buscó a aquellos a quienes la sociedad había marginado, restaurándolos ante los ojos del Padre. Esta es la misma obra que el Espíritu Santo continúa realizando a través de los servidores globales. Es también lo que el Espíritu te está llamando a hacer a ti.

Al mirar a tu alrededor, ¿a quién te está llamando el Espíritu Santo a acompañar y ministrar? ¿Dónde está tratando el Señor de usarte, pero has dudado en responder?

- 3) Isaías 61 fue un mensaje de esperanza para los israelitas que regresaban del cautiverio a una ciudad en ruinas. Dios prometió que no había terminado con ellos, ni los había olvidado. Era una promesa de restauración. Antes de entrar en la obra de restauración, necesitamos examinar nuestros propios corazones.

¿Qué área de tu vida necesitas dejar que el Espíritu Santo restaure? ¿Hay algún pecado, relación quebrantada, herida o lugar de cansancio? Tómame un momento para pedirle a Dios que revele lo que necesita ser restaurado en tu vida. Recuerda que es el mismo Dios que prometió restauración a Israel y la cumplió en Jesús, quien es fiel para restaurarte a ti también.